

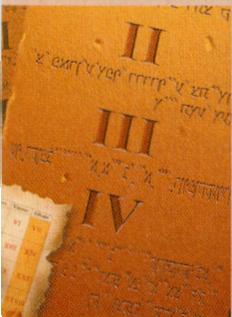


centinela

AL SERVICIO DE LA FAMILIA, LA SALUD Y LA FE

EL REPOSO
QUE SU ALMA
NECESITA, p. 2

¿ESTÁS
OCULTANDO TU
VERDADERO
"YO"? p. 4



LA HISTORIA
DEL SÁBADO,
p. 8

VIVIENDO EN
LA PRESENCIA
DE DIOS, p. 11

GUÍA DE
ESTUDIO,
p. 13



EL DÍA
DE LAS
MADRES

escriben Los lectores

NO DEBEN HABLAR MAL DE PERSONAS EN SU REVISTA

En su revista EL CENTINELA de diciembre, aparece en la página 2 un editorial titulado “Un asunto de familia”, donde se narra la historia de la familia de Elián González. Me parece un error por parte de ustedes hablar mal de esa familia, o de cualquier otra, y publicarlo en EL CENTINELA, una revista cristiana que me he complacido en repartir por más de 40 años, que pone en relieve el amor de Dios ensalzando su amor y su misericordia, así como su plan de salvación. El libro de Proverbios nos invita a medir lo que decimos o escribimos.
—Riverside, California.

Apreciamos mucho su punto de vista, y ciertamente responde a principios válidos del cristianismo. Nuestra intención en el artículo, dedicado al tema de la crisis de la familia, era llamar la atención al drama que viven muchos niños como Elián, al tener que dividir sus afectos entre dos padres que ya no viven juntos. No deseamos señalar con un dedo acusador a ningún individuo, pues incluso los creyentes no somos inmunes a problemas en el hogar. El caso es que nuestra sociedad está viviendo el derrumbe de la familia como institución base. A veces sólo los niños saben a ciencia cierta el efecto adverso del divorcio y las desviaciones del ideal que parecen ser la norma en nuestros días. No obstante, en el futuro, intentaremos depersonalizar los comentarios negativos que debamos presentar—El director.

Por razones de espacio y claridad, la redacción de la revista se reserva el derecho de condensar o adaptar las cartas. Se prefieren las cartas cortas que se refieren a artículos publicados en EL CENTINELA.

EDITORIAL

El Reposo QUE SU ALMA NECESITA

LA VERDAD es que lo hemos intentado todo para sentirnos realizados. Hemos conseguido numerosas comodidades. Hemos logrado extraordinarias hazañas tecnológicas. Hemos construido hermosas ciudades y puentes. Tenemos al alcance instantáneo la enorme fuente de información de Internet.

Diversiones. Música. Artistas. Bailes. Bebidas. Deportes. Modas. Boxeo. Autos. Sexo. Viajes. Vacaciones. Clubes. Reuniones cívicas. Política. Inversiones. Juegos de azar. Pasatiempos. Religión. Televisión.

Todo lo hemos probado y no estamos satisfechos. Todavía estamos inquietos. Somos seres incompletos que siempre estamos buscando la plenitud que no tenemos. Pero ese contentamiento, esa paz está a nuestro alcance. Al igual que un bebé inquieto y lloroso se calma en los cálidos brazos de su madre, usted y yo podemos reposar seguros en el conocimiento de que somos amados y aceptados por Alguien en quien podemos confiar.¹

Jesucristo vino a satisfacer los anhelos más profundos del corazón humano. A restañar las lágrimas de la incompreensión; a sanar las heridas del odio. Vino a proveer solución para el problema que todos tenemos y que muchos intentamos ignorar, el problema del pecado. Él ofrece a todos libertad del temor, de la ansiedad y el cansancio. Él viene a traernos paz en medio de las pruebas, la enfermedad y el desastre.

Hace mucho tiempo nos dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”

(S. Mateo 11:28-30).

Este reposo de Jesús no es la ausencia de problemas, ni el descanso de la total inactividad. No se trata de gozar de una eterna calma ni de disfrutar de largos momentos de silenciosa meditación. Proviene de él y sólo se lo obtiene en su compañía. Es un regalo de Dios para todos los que creen en él y vienen a él.

El día antes de su muerte, Jesús le dijo a sus discípulos: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (S. Juan 14:27).

Esta paz es el mejor don que podemos recibir de un Dios bueno. En medio de un mundo afligido por las tensiones, las dudas y los temores, tenemos acceso a una paz que no depende de las circunstancias. Un sentimiento de confianza y contentamiento que supera por mucho el placer y la aclamación de los demás.

Jesús dijo estas palabras consciente de que dentro de muy poco iba a ser entregado, sus discípulos lo iban a abandonar, iba a ser ultrajado y herido por soldados e iba a ser clavado en una cruel cruz. En medio de todo esto, él pudo confiar plenamente en su Padre celestial. Nosotros también podemos gozar de esa paz, porque Jesús quiere compartirla con nosotros.

EL REPOSO DE DIOS

¿Qué es ese reposo de Dios? Hebreos 4 nos señala varias características. Se lo recibe por la fe (vers. 2). Está relacionado con la obra completa de la creación (vers. 3, 4). Implica un reposo de nuestras obras, “como Dios de las suyas” (vers. 10). Veamos los versículos 9 al 11: “Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su repo-

so, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia”.

En la creación vemos el reposo de una obra completa. “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:1-3).

Dios no necesitaba reposo por las razones que los humanos lo necesitamos. Para él, el séptimo día de la creación fue la celebración de una labor cuyos resultados fueron buenos “en gran manera” (Génesis 1:31). El sábado (cuya raíz hebrea *shabat* significa reposo) fue el primer día completo de comunión entre el Creador y sus criaturas, el día en que se instituyó el primer matrimonio, el primer encuentro y acoplamiento entre el hombre y el resto de la creación.²

Pero para el cristiano hay otra obra completa que es tan importante como la obra de la creación. La base misma del cristianismo es que la obra de la redención ha sido completada en la cruz. El cristianismo enseña que la muerte de Cristo en la cruz tuvo el efecto de reconciliarnos con Dios. Desde el mismo comienzo de la comunicación de Dios con los seres humanos, se hizo claro que la salvación provenía del sacrificio completo del Hijo de Dios.

Esta es la diferencia entre el cristianismo y el paganismo. Otras religiones enseñan que el ser humano debe hacer algo para ganar o merecer la salvación. El cristianismo dice que la salvación, íntimamente relacionada con el reposo del que estamos hablan-

do, es un don de Dios. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:8-10).

Cuando Jesús murió en la cruz del Calvario a las tres de la tarde del viernes, sus palabras finales fueron, “consumado es” (ver S. Juan 19:30). Esta declaración señalaba que Jesús había completado la obra de la redención en nuestro favor. Sus palabras hacen eco a la declaración de la obra terminada del Génesis. Luego Jesús reposó el sábado en la tumba. Al igual que el primer sábado de la creación señalaba una obra completa, el sábado que Cristo reposó en el sepulcro era la señal de la obra completa de la redención, en efecto, una nueva creación.

REPOSO FALSO

Al igual que no podemos añadir a la obra de la creación, no podemos añadir a la obra de la redención. Hacer algo para ser aceptados por Dios es paganismo. Buscar llenar el vacío de nuestras inquietudes e insuficiencias por nuestro propio ingenio es buscar un reposo que no lo es.

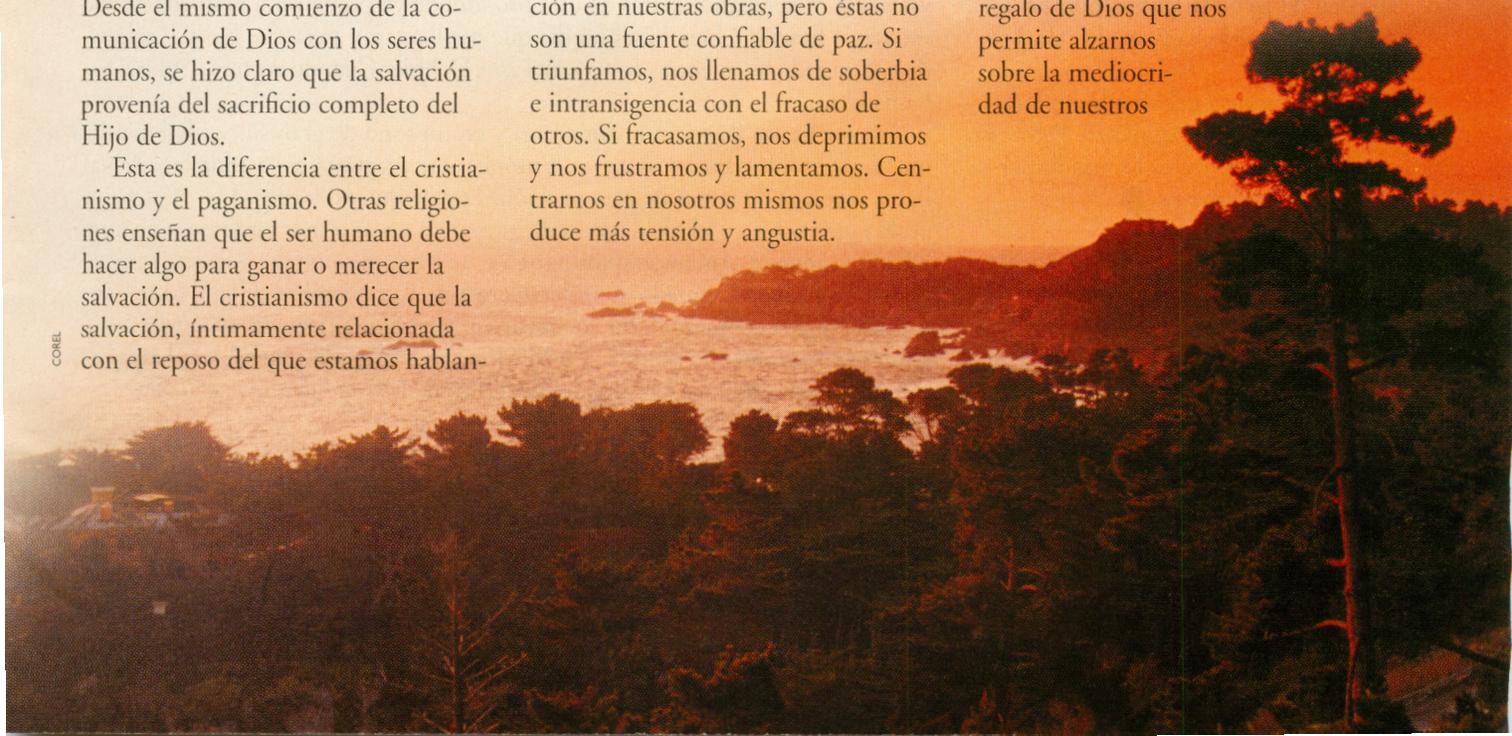
Cuando intentamos edificar nuestra felicidad por nosotros mismos, nos tornamos egoístas. Buscamos satisfacción en nuestras obras, pero éstas no son una fuente confiable de paz. Si triunfamos, nos llenamos de soberbia e intransigencia con el fracaso de otros. Si fracasamos, nos deprimimos y nos frustramos y lamentamos. Centrarnos en nosotros mismos nos produce más tensión y angustia.

Otro elemento del falso reposo es que se lo confunde con la pereza del alma que está a la base de nuestra infelicidad. La pereza de no hacer lo que sabemos que debemos hacer como criaturas de Dios. Nos llenamos de actividades y funciones y ruidos para no tener que enfrentar los desafíos internos del alma. No hacer la obra real del creyente es un reposo falso. Tememos al silencio y a la soledad porque no queremos enfrentar la realidad de lo que somos.

Sabemos que estamos mal. Que las cosas no andan bien ni con Dios ni con el prójimo. Somos chapuceros en nuestras relaciones y pecamos contra el tiempo. Necesitamos intimidad con Dios y con las personas, pero la intimidad requiere tiempo. Seguimos un tren agitado de actividades por no mirar dentro de nosotros mismos y ver la fealdad que la vida ha ido acumulando allí.

Jesús nos invita a entrar en su reposo. Nos sigue diciendo: “venid a mí”. Pero insistimos en seguir siendo adolescentes espirituales. Hablamos de ideales y de valores, pero nunca los concretamos. Sabemos lo que es bueno, pero no lo hacemos. Vivimos el presente, nos dejamos moldear por el ambiente y las personas que nos rodean.

La madurez, sin embargo, requiere tiempo. Dios siempre lo supo. Por eso separó el sábado de cada semana para que hagamos cesar nuestras obras y reposemos en las suyas. El sábado es el regalo de Dios que nos permite alzarnos sobre la mediocridad de nuestros



intentos y abrir nuestra vida a las bendiciones del cielo. El sábado es el oasis de Dios en nuestra vida. Un don a la humanidad, un obsequio de intimidad con Dios y con nuestra familia que puede transformar para siempre nuestra vida de inmadurez e inconsecuencia.

La promesa del reposo de Dios comienza con la práctica de dedicar un día a los asuntos del alma. Pero no queda allí, porque Dios se convierte en el centro lógico de la vida. Criatura y Creador en unión inseparable. Pretender que no somos espirituales es una obra fútil. Es funcionar a medias. Vivir sin una de las dimensiones más importantes de la humanidad. Y ser espirituales sin Cristo no es más que espiritismo u otro ejercicio esotérico.

La Biblia nos promete una vida de bendiciones. No una vida de mera supervivencia, de aburrida vegetación, sino de abundancia. ¿Por qué permanecer como espectadores cuando podemos ser parte del equipo de campeones? ¿Por qué quedarnos en la orilla cuando las aguas del reposo divino nos apremian con su frescura? Bien dijo el profeta Isaías: "Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado" (Isaías 58:13).

La observancia del sábado no lo es todo. Es apenas un comienzo. Pero casi siempre el comienzo es lo más importante de toda empresa. 🐼

(1) El enfoque de los primeros párrafos se debe al excelente artículo de Edward Heppenstall, "The Invitation", en *These Times*, marzo de 1973, pp. 2-5.
(2) Otros versículos sobre el mandato bíblico de la observancia del sábado son Éxodo 20:8-11; 31:17; Deuteronomio 5:14, 15; Isaías 66:22, 23; Ezequiel 20:12, 20; S. Mateo 24:20; S. Marcos 2:28; S. Lucas 4:16; 23:54-24:1.



• El autor es es director de EL CENTINELA.

¿Estás Ocultando tu Verdadero

YO?

TE HAS sentido alguna vez como si vivieras dos vidas? ¿Que en la casa te comportas con naturalidad y hablas hasta por los codos... pero en cualquier otro lugar te tornas nervioso e introvertido? Yo lo entiendo.

Cuando comencé la escuela secundaria en Orlando, Florida, sentí como que el "verdadero yo" se me moría adentro. En casa, con mi familia y amigos, yo era el de siempre: hablando de deportes, haciendo locuras y haciendo reír a los demás.

Pero en la escuela todo cambiaba. Recuerdo verme sentado en las reuniones de asamblea general espantándome mosquitos de los ojos mientras que los estudiantes a ambos costados se hacían chistes unos a otros. Yo quería desaparecer. Para empeorar las cosas, noté que mi madre (una maestra de inglés de escuela secundaria) me miraba curiosamente del otro lado del gimnasio. Yo me imaginaba sus pensamientos: ¿Será que Andy ya es popular?

No, *Mamá, no soy popular todavía*, yo respondía en silencio, y al final de cada asamblea me introducía cada vez más dentro de mi concha: mirando hacia el piso, hablando poco, sintiéndome intimidado por todos los chicos simpáticos y sus simpáticas chicas.

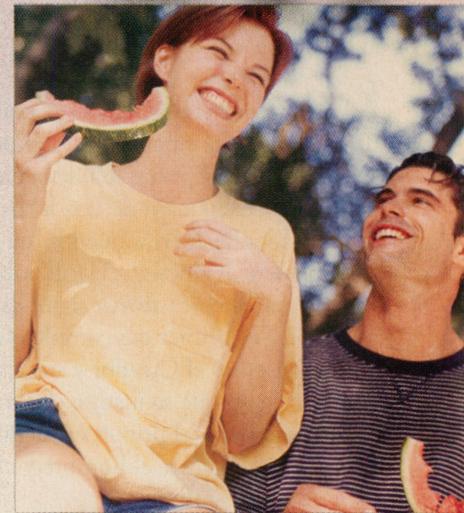
Incluso cuando una chica simpática, Debbie Illick, comenzó a acercarse a mi cubículo de trabajo (el departamento de mecanografía), me faltó la confianza propia. Temiendo quedarme sin nada que decir, hice una lista de "temas de conversación" y la escondí detrás de un libro, donde yo podía verla pero ella no. La estrategia funcionó bien hasta un día que me llamaron para que fuera al salón de computadoras mientras conversaba con Debbie. Cuando regresé, Debbie se había ido.

Esa noche me llamó su mejor amiga y en un tono de gran sinceridad me dijo que tenía problemas con su novio. Entonces me preguntó si yo creía que debía hacer una lista de temas de conversación. Le dije que no y colgué.

No vi mucho a Debbie después de esto, pero un año más tarde nos encontramos nuevamente. Ambos éramos parte de un viaje misionero a México y mi confianza había aumentado considerablemente. Era miembro de una banda de música y había comenzado un concurso semanal para ver quién adivinaba los equipos ganadores en el fútbol. En México lo había pasado muy bien, había cantado, hecho bromas y fastidiado de lo lindo. ¡Mi verdadero yo se había manifestado finalmente!

"Andy —me dijo Debbie mientras esperábamos un autobús— me alegro mucho de verte salir de tu cascarón. Yo sabía que estabas oculto en algún lugar". Nunca me ha gustado que me psicoalicen, pero Debbie tenía razón. Yo me había liberado y me sentía de lo mejor.

He experimentado este ciclo de confianza varias veces desde ese entonces, pero no al mismo grado. Aunque no puedo ofrecerte maneras garantizadas para



ayudarte a hacer lo mismo, estas tres sugerencias podrían serte útiles.

1. Involúcrate. Únete o inicia alguna actividad que te guste: aeróbicos, club de ajedrez, tejido, etc. A menudo eso es suficiente para que los nervios cedan lugar al relajamiento, el disfrute y la confianza.

2. Encuentra un compañero. Al igual que los niños pequeños se aferran a una manta o juguete favorito, puede ser útil enfrentar los momentos de tensión con un buen amigo o familiar a nuestro lado. Si tal persona no está disponible, imagínate que está contigo. Recuerda que si le caes bien a esa persona, le caerás bien a otros también. Si crees en Dios, lee el salmo 139 y otros pasajes que discuten el tema del amor único de Dios por ti. Y recuerda: Dios *siempre* está contigo.

3. Espera pacientemente. Las ideas una y dos no siempre funcionarán enseguida. Puede tomarte meses o años aumentar tu confianza. (Es curioso saber que muchas personas famosas, tal como Albert Einstein, nunca se sintieron cómodas en la mayoría de los círculos sociales.) Mientras tanto, no echas a perder la persona que está adentro; porque cuando tu "verdadero yo" se manifieste, querrás que sea un yo correcto. 

• El autor enseña Comunicación en el Colegio Universitario de Unión, en Lincoln, Nebraska. Este artículo apareció originalmente en la revista Signs, junio de 2000.

señales

DE LOS TIEMPOS

LOS BOY SCOUTS SON ASEDIADOS PARA QUE MODIFIQUEN SUS ESTATUTOS

Después que la Suprema Corte del Estado de Nueva Jersey falló en contra de los Boy Scouts por negarse a aceptar como líderes de tropa a homosexuales, la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos, en el mes de junio de 2000, dio su fallo a favor de los Boy Scouts de Norteamérica, por ser una organización privada, con socios voluntarios. Sin embargo, esto ha provocado que todas las agrupaciones homosexuales, grupos simpatizantes de éstos, y los medios de comunicación, inicien una fuerte campaña para obligar a los Boy Scouts a que modifiquen sus estatutos.

La campaña de los homosexuales ha logrado que varios gobernadores de los Estados, así como grupos e instituciones, no les den más apoyo económico a los Boy Scouts, ni les faciliten las instalaciones gubernamentales, que antes usaban en sus actividades (*The Washington Times*, 22 de agosto, 2000).

EL AGUJERO DE OZONO SE EXTIENDE POR PRIMERA VEZ SOBRE UNA CIUDAD

Durante los días 9 y 10 de septiembre, el agujero de ozono se extendió sobre Punta Arenas, una ciudad al sur de Chile de alrededor de 120.000 habitantes, exponiendo a los residentes a niveles muy altos de radiaciones ultravioletas. Un exceso de rayos ultravioletas puede provocar cáncer de piel y destruir pequeñas plantas que sirven como base de la cadena alimentaria.

Basado en datos de la agencia espacial estadounidense NASA, el investigador Stephen Wood dijo que el agujero cubría una superficie de 29,7 millones de kilómetros cuadrados, más de tres veces la superficie de los Estados Unidos.

Wood trabaja en el Instituto Nacional de Investigaciones Hídricas y Atmosféricas de Nueva Zelanda. El mes pasado, los científicos no ocultaron su sorpresa cuando datos de la NASA del 3 de septiembre mostraron que el agujero estaba alcanzando dimensiones sin precedentes.

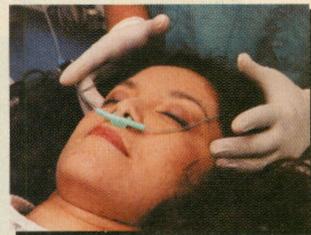


Compuestos de cloro creados por el hombre y usados en refrigerantes, aerosoles, solventes y agentes espumantes, y compuestos de bromo empleados en extinguidores de fuego, son los principales causantes del agotamiento del ozono (CNNenEspañol.com, *cnnenespanol.com/2000/tec*, 5 de octubre, 2000).

LAS MUJERES CORREN MÁS RIESGO DE MORIR POR CONSUMO DE ÉXTASIS

Las mujeres en edad fértil que consumen la droga sintética "éxtasis" corren mayor riesgo de morir que cualquier otro grupo de personas, indicaron el lunes investigadores británicos. La alta concentración de estrógenos en la sangre que presentan las mujeres jóvenes impide que el organismo reaccione eficazmente ante la acumulación de líquido que se produce cuando se consume "éxtasis", dijeron científicos del Kings College durante la reunión anual de la Sociedad de Endocrinología, en Londres.

"El éxtasis es una droga muy peligrosa debido a las circunstancias en que la gente la toma", indicó la profesora de neuroendocrinología Mary Forsling al diario *Times*. "El baile eleva la temperatura corporal, uno bebe mucho, las hormonas le indican al cuerpo que retenga líquido y uno bebe más. Es como un ciclo vicioso", agregó. A medida que la droga "éxtasis" se va degradando dentro del cuerpo, produce otro químico, llamado HMMA, que estimula la liberación de la hormona que conduce al cuerpo a beber más. El desequilibrio resultante en la concentración de sodio en el cuerpo puede ser fatal, indicaron los investigadores (CNNenEspañol.com, *cnnen espanol.com/salud*, 20 de noviembre, 2000).



LECCIONES del DÍA de las MADRES

ANA ROSA CHAVIANO

UNO de los más trágicos terremotos del siglo XX fue el que ocurrió en las ciudades de Yungay y Ranrahirca, departamento de Ancash, Perú, el 31 de mayo de 1970. ¡La sacudida fue devastadora y la desolación y el dolor que dejó a su paso son inenarrables.

Cuando los operadores de salvamento llegaron a la zona damnificada se enfrentaron con un cuadro desolador y patético caracterizado no sólo por las ruinas y escombros de lo que habían sido ciudades pintorescas, sino también por los quejidos y lamentos de los miles de heridos en marcado contraste con el sobrecogedor silencio de los muertos.

En medio del caos y la confusión reinantes, de pronto se escuchó lo que parecía ser el llanto de un bebé. Los hombres de las patrullas de rescate comenzaron a buscar de un lado a otro en dirección de los sollozos, y al llegar quedaron paralizados ante la realidad aterradora y dantesca que tenían ante sus ojos. El terremoto había abierto grietas gigantescas que al cerrarse habían comprimido hasta la muerte a muchos desafortunados pobladores. Ante ellos, emergiendo de una grieta vuelta a cerrar,

había dos brazos paralizados por la muerte que sostenían a un bebé sobre el nivel de la tierra. ¡Eran los brazos de una madre que usó sus últimas energías para colocar a su amado hijo fuera de peligro!

En un mundo como el de hoy, desgarrado por las controversias religiosas, financieras, sociales y raciales, todavía la mayoría concordamos en el valor indiscutible de la madre.

Los niños ven en ella su refugio y consuelo. Los ancianos acarician los recuerdos de la que ya hace mucho no tienen en su medio. Los hombres les deben la vida, y después llegan a ser padres gracias a ellas. Y la mayoría de las mujeres experimentan la doble sensación de haber tenido una madre y de ser ellas mismas madres.

Sé por experiencia que teorizamos mucho en cuanto a la maternidad pero que sabemos muy poco de ésta hasta que tenemos hijos. Cuando yo no era madre creía saber mucho de crianza y educación infantil, pero cuando después de trece años de casada tuve en mis brazos a mi pequeña hijita, descubrí que ignoraba muchas cosas. Entendí muchas de las actitudes de mi propia madre y comprendí la falacia de teorizar sin experiencia. Porque sólo cuando llegamos a ser madres es que comprendemos cosas antes completamente desconocidas.

Si usted valora conmigo el glorioso papel de la maternidad, le interesará conocer lo sucedido en el pueblecito de Grafton, Virginia Occidental, Estados Unidos. Hace 93



CORBIS IMAGES

años, el 10 de mayo de 1908, en la Iglesia Metodista Andrews, de Grafton, se celebró el primer servicio religioso dedicado a las madres cuando Ann M. Jarvis quiso honrar la memoria de su fallecida madre la Sra. Ann R. Jarvis. Su acto de devoción tuvo repercusiones que aun hoy proveen una oportunidad de reflexión para cada uno de nosotros.

¿Qué viene a su mente cuando piensa en el Día de las Madres? ¿Acaso no alberga en este día recuerdos especiales de la que le dio el ser, o de aquella que ocupó su lugar si no fue su madre natural quien lo crió? Porque madre puede ser una abuela, una monja, una tía o una prima. Madre es la que abnegadamente dedica su vida a guiar los pasos de un pequeñuelo.

Debido al éxito que tuvo esta celebración, años después, en 1914, se decretó oficialmente en los Estados Unidos el segundo domingo de mayo como fiesta nacional para honrar a las Madres. Celebración que se ha extendido por todo el mundo.

Uno de los recuerdos de la niñez que tengo en relación con este día es la costumbre que existe en mi país natal de que los hijos lleven, prendido en su ropa, un clavel rojo si su madre está viva, o uno blanco si ésta ha pasado al descanso. Además, recuerdo que durante ese día las estaciones radiales transmitían continuamente una canción que decía así:

“Madrecita del alma querida, en mi pecho yo llevo una flor.

No me importa el color que ella tenga porque al fin tú eres, madre, una flor. Tu cariño es mi bien, madre mía, en mi vida tú has sido y serás, el refugio de todas mis penas y la cuna de amor y verdad.

Aunque amores yo tenga en la vida que me llenen de felicidad, como el tuyo jamás madre mía, como el tuyo no habré de encontrar”.

La música de esta canción es muy conmovedora, pero es la letra la que tiene gran significado, pues ciertamente las madres son el refugio de todas nuestras penas y una devoción como la suya es difícil de encontrar.

Fue la devoción de muchas madres bíblicas lo que convirtió a sus hijos en

bendición para la humanidad ¿Qué habría sido de Samuel sin Ana? ¿De Moisés sin Jocabed? ¿De Juan el Bautista sin Elisabet? ¿De Timoteo sin Eunice? ¿Y qué decir de nuestro Salvador Jesús sin la piadosa María?

La historia secular también nos habla de hombres y mujeres que gracias a sus madres escalaron grandes alturas para beneficio de la humanidad. Entre estos se encuentran Abraham Lincoln, los hermanos Wesley, los hermanos Maceo, Golda Meir y muchos más.

Desde la misma creación las madres han tenido un lugar muy especial en la tierra. Adán le dio a su esposa el nombre de Eva, que significa “madre de todos los vivientes” (Génesis 3:20).

Es a través de las madres que Dios nos enseña muchas cualidades, no sólo necesarias en la vida diaria, sino también esenciales para conocer el carácter del Creador.

DE LAS MADRES APRENDEMOS:

EL PERDÓN. ¿Acaso no hemos herido en muchas ocasiones a nuestras madres, quizás por no haber escrito una carta, o no haberle dicho palabras amables, o por la rebeldía que caracteriza los años de la adolescencia? Sin embargo, ellas perdonan y olvidan nuestras ofensas. A través de ellas nuestro Salvador nos enseña su perdón. Jesús no sólo perdonó la traición de Pedro y a aquellos que lo crucificaron sino que aun oró por sus ejecutores.

“¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad?... echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados” (Miqueas 7:18, 19).

COMPASIÓN. La Biblia nos dice: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana” (Lamentaciones 3:22, 23). ¿No se renueva también cada día la compasión y misericordia de la madre para con sus hijos?

ABNEGACIÓN. La madre no escatima riesgos si de ello depende la salvación de sus hijos. Muy a menudo escuchamos historias heroicas de madres abnegadas que se lanzan dentro del infierno humeante de una casa en llamas para rescatar al pequeño que

duerme en la cuna. Madres que al descubrir que han contraído cáncer hacen lo indecible para preservar la vida del bebé que crece en sus entrañas. Madres que pasan hambre con tal de asegurarle una migaja de pan al hijo hambriento. Madres que entradas en años y llenas de achaques siguen ayudando a sus hijos, cuidando a los nietos, cocinando, o haciendo innumerables labores hogareñas mientras sus hijos trabajan fuera del hogar. Madres que se levantan al amanecer a lavar montañas de ropa que representan el dinero que cubrirá las necesidades básicas de sus hijos.

La abnegación y humildad de las madres no tienen límites. En ellas vemos reflejado el sacrificio de Jesús por nosotros. Él renunció a su gloria celestial para venir a rescatarnos. La Biblia dice que Jesús “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2:7, 8).

AMOR. Así como la madre ama a su hijo sin importarle si es presidiario o presidente, así ama Dios. Cierta vez una niña dijo: “Mamá y Dios se parecen, lo saben todo acerca de nosotros y sin embargo nos aman”. De la misma manera que la sacrificada madre peruana levantó sus brazos para salvar a su hijo, nuestro Redentor extendió los suyos en la cruz del Calvario para efectuar nuestra salvación. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (S. Juan 3:16).

¡Oh maravilloso amor, sublime amor! Este año en el Día de las Madres no olvides honrar a este ser especial, y cuando lo hagas, alza también tus ojos al cielo y dale gracias a Dios porque su amor es aun mayor que el de las madres. “¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti” (Isaías 49:15). 

• La autora es traductora, escritora y esposa de pastor, y vive en Lee's Summit, Missouri.

EL SÁBADO EN LA ANTIGÜEDAD

EL SÁBADO como día de adoración ha tenido una larga historia de altibajos. Fuera de la Biblia, la información del origen del sábado y el ciclo semanal de siete días es escasa. Los babilonios establecieron el calendario anual de 360 días, basados en el movimiento de la tierra alrededor del sol; el mes lunar en 29 días y medio. Dividieron el mes en cuatro ciclos semanales de siete días, basados en las fases lunares de 7, 14, 19, 21, 28, éstos eran considerados días malos.¹ Los egipcios y griegos también dividieron el mes basados en el ciclo lunar pero en ciclos de diez días. Otros pueblos antiguos usaban un ciclo semanal de cuatro días, las culturas indígenas de Centroamérica usaban el período de cinco días. Los romanos antes de la era cristiana usaban un ciclo semanal de ocho días, el cual cambiaron cuando Constantino decretó el 321 d. C. el cambio a un ciclo de siete días de acuerdo con el concepto cristiano. El ciclo semanal de siete días con un día de reposo (el sábado) para descansar, tiene su base sólo en los registros de las Sagradas Escrituras.

EL SÁBADO EN LAS ESCRITURAS

El sábado en el Antiguo Testamento

En toda la Escritura se pueden encontrar registros de la observancia del sábado. El relato de la creación nos habla del origen del ciclo semanal y el establecimiento de la observancia del sábado (séptimo día) como un día de adoración. Después de seis días de labor creativa, “bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” y lo estableció como un día de adoración (ver Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11).

La siguiente mención del sábado en la Biblia, es cuando los israelitas andaban por el desierto antes de recibir las tablas de los Diez Mandamientos en el monte Sinaí. La forma como Dios se expresa en Éxodo 16:28, 29, evidencia que el mandamiento del sábado era conocido por el pueblo de Israel antes de que se proclamaran los Diez Mandamientos en el Sinaí.

Durante la época de Moisés, todas

La HISTORIA del SÁBADO

ARMANDO JUÁREZ

las instrucciones para la observancia del sábado como día de reposo fueron claramente delineadas. En épocas subsiguientes, el sábado no se menciona tan frecuentemente, sin embargo, es evidente que su observancia continuaba siendo parte de la vida de Israel. Esto se puede deducir porque en las épocas de decadencia del pueblo, los profetas mencionaron la observancia del sábado como parte de los aspectos abandonados. Isaías acusó al pueblo por la observancia legalista del sábado y promovió una correcta observancia (Isaías 1:12,13; 58:13, 14). Otros profetas levantaron sus voces de protesta por los abusos en el sábado (Jeremías 17:21,22; Ezequiel 22:8; Amós 8:4). En el período del retorno del cautiverio en Babilonia y Medopersia, Nehemías hizo importantes reformas en la observancia del sábado (Nehemías 13:15-22).

En el período intertestamentario, las reformas de Esdras y Nehemías pusieron la base para que el sábado llegara a estar tan profundamente arraigado en el corazón del pueblo, que, en la época de los macabeos, en el siglo II a. C., muchos prefirieron morir antes que transgredirlo.²

Fueron los fariseos, un grupo religioso que surgió en esa época, quienes

elaboraron una serie de restricciones con el propósito de proteger la santidad del sábado, lo que a la postre vino a ser una carga para el pueblo y prepararon el terreno para la controversia con Cristo durante su ministerio terrenal, en torno a la observancia del sábado.

El sábado en el Nuevo Testamento

El sábado y Cristo

Cristo, como todo fiel judío, tuvo por costumbre asistir a la sinagoga los sábados (S. Lucas 4:16). Jesús afirmó que el verdadero significado del sábado implica un gozo para el hombre y no una carga (S. Marcos 2:27).

En los Evangelios, se registran seis ocasiones cuando Jesús fue confrontado directamente con los prejuicios judíos acerca del sábado. En S. Mateo 12:1-4, defendió a sus discípulos cuando recogieron grano apelando al hecho que David comió el pan de la presencia y que los sacerdotes trabajaban el sábado en el templo y eran sin culpa. Así mostró que la necesidad humana tiene prioridad sobre los requerimientos legales del sábado.

En S. Marcos 3:1-5; S. Lucas 13:10-17; 14:1-6, Jesús sanó un hombre con una mano seca, a una mujer con cierta enfermedad y a un hombre

hidrópico respectivamente, y apeló al hecho que esto era bueno porque los seres humanos son más importantes que los animales que se permitía rescatar en sábado.

En S. Juan 5:1-18, sanó al paralítico del estanque y defendió su derecho de hacerlo así basado en el hecho de que su Padre no suspende las actividades benéficas el sábado (S. Juan 5:17). En S. Juan 9:1-41 sanó a un hombre ciego tras lo cual condenó a los fariseos por su ceguera espiritual. Jesús destacó que la necesidad humana estaba por encima de la observancia externa del sábado. Jesús nunca estuvo en contra de la correcta observancia del sábado, pero fue duro con respecto a los abusos y al legalismo de

su observancia. Él no vino a abrogar el sábado (S. Mateo 5:17), sino a enseñar cuál es el verdadero espíritu que debe tener la observancia sabática.

El sábado en la era apostólica

Durante la época apostólica, la predicación en las sinagogas y el sábado estaban estrechamente asociados (Hechos 13:5, 42-43). Fuera de la mención que hizo el apóstol Santiago del día sábado en el concilio de Jerusalén (Hechos 15:21), todas las demás referencias al sábado están relacionadas con el trabajo de San Pablo. Es importante notar que el sábado nunca surgió como un problema durante el período apostólico. Los judíos celosos de la ley acusaban a San Pablo por ense-

ñar a los conversos gentiles a no circuncidarse, no por enseñarlos a guardar el domingo en lugar del sábado, o por no respetar la santidad del sábado.

EL SÁBADO EN LA IGLESIA PRIMITIVA Y EN LA EDAD MEDIA

La observancia del sábado fue cambiada al domingo por varias causas. Samuele Bacchiocchi menciona que fueron tres las causas principales de este cambio: primera, el predominio de los gentiles convertidos al cristianismo que adoptaron la adoración al sol en el domingo (*día del señor sol*) en lugar de la de Cristo "el Sol de justicia". Segunda, el afán de los cristianos por diferenciarse de los judíos, por los sentimientos y las medidas antijudías

Cristo, como todo judío fiel, tuvo por costumbre asistir a la sinagoga los sábados (S. Lucas 4:16), y afirmó que el verdadero significado del sábado implica un gozo para el hombre y no una carga (S. Marcos 2:27).

domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
8	9	10	11
15	16	17	18
22	23	24	25
29	30		



del gobierno romano. Tercera, la justificación teológica para la observancia del domingo de que en ese día se conmemoraban varios eventos tales como la inauguración de la creación, la resurrección de Cristo, y la esperanza de un nuevo mundo simbolizado por el octavo día de la semana.³ Los padres de la iglesia cristiana del segundo y tercer siglo fueron casi unánimes en su opinión de que el sábado ya no debía ser vinculado con los cristianos, ya sea que sostuvieran que había sido abrogado o dijeran que era un tipo del domingo. Ese mismo sentimiento prevaleció durante la Edad Media, cuando se dio más importancia al domingo, y se exigió su observancia con sanciones civiles y religiosas cada vez más severas.

Sin embargo, a través de todo ese mismo período, hubo grupos que ya sea por el ejemplo de los judíos o por el estudio de las Escrituras, mantuvieron la observancia del sábado conforme a las enseñanzas bíblicas. Sabemos muy poco de ellos porque muchos fueron perseguidos por la Iglesia Romana, sus escritos fueron quemados y sólo se sabe de su existencia por alusiones de aquellos que los condenaban.⁴ Los historiadores católicos registran que en el siglo XIII, los valdenses habían fundado iglesias que estaban dispersas en colonias en Italia, España, Alemania, los Países Bajos, Bohemia, Polonia, Lituania, Albania, Bulgaria, Croacia, Dalmacia, en el Piamonte y en muchos otros lugares de Europa.⁵

EL SÁBADO EN LA REFORMA Y POST-REFORMA

Entre los reformadores, el sábado no tuvo mucha aceptación. Lutero sintió que todas las ceremonias y días festivos de la iglesia debían ser eliminados y dejar sólo el domingo; consideró que la observancia del sábado era volver al judaísmo con todo su legalismo. Con su actitud fortaleció el antinomianismo, o sea, un rechazo a la ley de Dios. Melancton afirmaba que el sábado era para los judíos y el domingo para los cristianos. Calvino sostenía que el sábado es una institución moral de vital significado para el crecimiento espiritual. Afirmaba que

no hay conexión entre el mandamiento del sábado y la observancia del domingo cristiano. Argumentaba que los primeros cristianos consagraron el domingo en sustitución del sábado antiguo, con esto establecía la corriente que enfatiza la observancia del domingo como el “sábado cristiano”.⁶

Entre los protestantes anabaptistas, aunque la mayoría mantenía la observancia del domingo, había algunos que guardaban el sábado semanal como el día de reposo. Estos estaban dispersos en toda Europa. Oswaldo Glait y Andreas Fischer figuran entre las figuras más prominentes que viajaron extensamente por Europa proclamando las verdades del sábado.⁷ Constantino Ponce de la Fuente, en España, fue martirizado entre otras cosas por sostener que el sábado era el día de reposo señalado por Dios en el cuarto mandamiento de la ley.⁸

EL SÁBADO EN LA EDAD MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

En Inglaterra surgieron grupos que sostenían las mismas creencias anabaptistas acerca del sábado. De estos grupos, vinieron entre los primeros inmigrantes a los Estados Unidos algunos que empezaron a proclamar la observancia del sábado en las colonias americanas. Uno de ellos fue Stephen Mumford, quien emigró a Rhode Island en 1664, y se unió a la Iglesia Bautista, pero al ser separado a causa de sus creencias formó la primera Iglesia Bautista del Séptimo Día de Norteamérica.⁹

Los Bautistas del Séptimo Día después transmitieron su creencia respecto del sábado a los Adventistas del Séptimo Día por medio de Raquel Oakes y Federico Wheeler quienes hablaron con José Bates, uno de los pioneros del movimiento.¹⁰ Con este paso, la verdad del sábado se ha proclamado por todo el mundo, y ha llamado la atención del mundo cristiano hacia un tema olvidado e ignorado, pero del cual el Señor dijo: “Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó” (Exodo 31:17).

CONCLUSIÓN

Basados en este vistazo histórico, podemos concluir que Dios siempre ha tenido fieles testigos que han mantenido ardiendo la flama de la verdad del sábado en todo tiempo y lugar. En el Sermón del Monte, Jesús afirmó categóricamente: “no he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (S. Mateo 5:17). Por lo tanto, Dios no ha cambiado su ley, ni la ha modificado “porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (S. Mateo 5:18). Incluso, más allá de la historia de este mundo, en la tierra nueva, de sábado en sábado, “vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová” (Isaías 66:23). 🐦

(1) Gerhard F. Hasel, “The Sabbath in the Pentateuch”, *The Sabbath in Scripture and History*, Kenneth Strand, ed., (Washington, DC: Review and Herald Publishing Assn. 1982), pp. 21-22. (2) Sakae Kubo, “The Sabbath in the Intertestamental Period”, *The Sabbath in Scripture and History*, Kenneth Strand, ed., (Washington, DC: Review and Herald Publishing Assn. 1982), pp. 57-69. (3) S. Bacchiocchi, “The Rise of Sunday Observance in Early Christianity”, *The Sabbath in Scripture and History*, Kenneth Strand, ed., (Washington, DC: Review and Herald Publishing Assn. 1982), pp. 132-150. Ver también, del mismo autor, *From Sabbath to Sunday*, (Roma, Pontifical Gregorian University Press, 1977); *Anti-Judaism and the Origin of Sunday*, (Roma, Pontifical Gregorian University Press, 1975). (4) Daniel Augsburg, “The Sabbath and Lord’s Day during the Middle Ages”, *The Sabbath in Scripture and History*, Kenneth Strand, ed., (Washington, DC: Review and Herald Publishing Assn. 1982), pp. 190-214. (5) A. H. Lewis, “A Critical History of the Sabbath and the Sunday in the Christian Church”, Edición electrónica, cap. 16, www.zemail.com.au/~davhill/books/new/crit-hist1.htm. (6) Kenneth Strand, “The Sabbath and Sunday in the Reformation Era”, *The Sabbath in Scripture and History*, Kenneth Strand, ed., (Washington, DC: Review and Herald Publishing Assn. 1982), pp. 215-228. (7) *Ibid.* (8) Mario Veloso, “The Reformation in Seville, 1530-1560” (M. Div. Thesis, Andrews University, 1972), passim. (9) A. H. Lewis, *Ibid.*; cf. C. Merwin Maxwell, *Tell it to the World*, (Boise, ID: Pacific Press, 1977, p. 73. (10) C. Merwin Maxwell, *Op. Cit.*, p. 74-84. Raymond F. Cottrell, “The Sabbath in the New World”, *The Sabbath in Scripture and History*, Kenneth Strand, ed., (Washington, DC: Review and Herald Publishing Assn. 1982), pp. 244-263.



• El autor es editor de EL CENTINELA.

Viviendo en la Presencia de Dios

EL AMBIENTE social en el que funcionan las mujeres hoy día se está tornando cada vez más complejo. Las mujeres que trabajan, con frecuencia encuentran que de todos modos tienen que cargar con la mayor parte de los quehaceres hogareños y las tareas relacionadas con la crianza de los hijos, aun cuando trabajen tiempo completo.

Como esposa de ministro, estudiante universitaria, madre de dos niñas: Myrna Elisa (11) y Ruth Evelyn (9), y con un trabajo de tiempo completo para el Condado de Riverside, California, he vivido las tensiones resultantes de esta cultura occidental. Sin embargo, como mujer cristiana, en mi peregrinaje por este mundo he aprendido que no hay tarea más importante ni experiencia más maravillosa que la de caminar con Jesús.

Caminar con Jesús es compañerismo constante. Caminar con Jesús es permitir que él participe en nuestras tareas y actividades en el hogar, trabajo o escuela. Es practicar su presencia en todo momento y lugar. Es verdad que vivimos en una sociedad cambiante, que anda de prisa. Pero también es cierto que nunca antes ha sido tan importante tener una relación viva y continua con nuestro Salvador.

En el libro *El Deseado de todas las gentes*, página 330, leemos que Jesús, en medio de una vida de incesante actividad, buscaba comunión permanente con Dios. "Ninguna vida estuvo tan llena de trabajo y responsabilidad como la de Jesús, y sin embargo, cuán a menudo se lo encontraba en oración. *Cuán constante era su comunión con Dios...* Como uno de nosotros, participante de nuestras necesidades y debilidades, dependía enteramente de Dios, y en el lugar secreto de oración, buscaba fuerza divina a fin de salir fortalecido para hacer frente a los deberes y las pruebas... *Por medio de la comunión continua*, recibía vida de Dios a fin de impartirla al



JOHN BAKER

mundo. Su experiencia ha de ser la nuestra".

Quiero compartir con usted algunas ideas prácticas que me han ayudado en mi caminar con Dios. Este artículo no comenta el estudio personal y regular de la Palabra, que es de suma importancia para el crecimiento espiritual. Las ideas aquí compartidas más bien se aplican a un ambiente informal y espontáneo.

1. Despierte con Dios

Sintonice el radio despertador en una buena estación

cristiana. La música inspiradora, o el mensaje de la Palabra de Dios, elevarán sus primeros pensamientos a él en gratitud y alabanza.

2. Lea y repita sus promesas fieles

Tenga en su recámara, cocina, coche, etc., tarjetitas con una promesa bíblica para ese día. Medite en ella. Se sorprenderá al ver que la promesa es especialmente para usted. Dios le hará sonreír... otras veces llorar.

3. Maneje por las calles con Jesús

Mientras maneja hacia su trabajo, o a cualquier otro lugar, sintonice una estación religiosa, escuche un sermón en casete o "lea" la Biblia en audio. El Señor le ama tanto, que aprovechará cada oportunidad que usted le dé para comunicarle su gracia, amor y redención. Otras veces será usted la que, como la historia de la mujer enferma, querrá tocar el borde de su manto con su petición o clamor. ¡Hágalo, Jesús reconocerá su voz en medio de la multitud y la restaurará! Si mi automóvil hablara, le contaría que mis momentos cumbres de comunión con Dios han sido mientras viajo y regreso de mi trabajo. Es allí, manejando a solas con mi Señor, que he escuchado su voz y sentido su abrazo consolador. Es allí, en medio del tráfico y entre semáforo y semáforo, que Jesús me ha hablado, sanado y fortalecido. Es allí, cuando cada mañana aprendo acerca de la majestad del Hijo de Dios.

Si utiliza transporte público o camina, quizá pueda utilizar un tocacintas portátil o un radio de baterías. En un autobús o tren subterráneo, quizá tenga la oportunidad de leer la Biblia o algún libro inspirador.

4. Lleve a Jesús al gimnasio

Cuando vaya al gimnasio, lleve un libro devocional o revista y mientras está en la bicicleta o la banda de ejercicios, medite en la lectura o simplemente converse con Dios. ¡No se sorprenda de que

alguien le pregunte qué está leyendo! Puede aprovechar el tiempo también en la consulta del médico o cualquier lugar donde tenga que esperar.

5. Salga de compras con él

Cuando vaya de compras, invite a Jesús y converse con él mientras busca las mercancías. Cuénteles de sus necesidades y agrádecasle por sus bendiciones. Él es el Gran Mercader y Sabio Administrador, pero sobre todo es el Padre Bondadoso que cumple todas las necesidades. Estoy segura que ese día le va a rendir el dinero.

6. En su hogar camine con él

En los quehaceres hogareños, como cocinar, doblar ropa, lavar los trastos, etc., eleve oraciones de intercesión por sus hijos, familiares, iglesia o algún enfermo. Recuerde

que hay dos oraciones que el Cielo está presto para escuchar: la oración de un pecador que se arrepiente y la plegaria de una madre por sus hijos.

7. En el trabajo tome un receso con Jesús

En el trabajo aproveche los momentos de receso para hacer una caminata con Dios, o apártese a un lugar tranquilo para conversar a solas con él.

8. Invítelo a ver la TV

En la televisión todavía pueden encontrarse programas sanos e instructivos. Evite llenar su mente de imágenes que la alejan de la comunión con Dios. En muchos lugares se pueden sintonizar canales cristianos por cable, tales como 3ABN, Sky Angel y otros.

Querida amiga, caminar con Dios es un estilo de vida que trae gozo y paz y no se limita a un tiempo y lugar. La invito para que comience y termine el día en su presencia. 🙏

• La autora es graduada de la Escuela de Nutrición de la Universidad de Nuevo León, en México. Trabaja como educadora de la salud en el Condado de Riverside, en California.

Caminar con Jesús es compañerismo constante. Caminar con Jesús es permitir que él participe en nuestras tareas y actividades en el hogar, trabajo o escuela. Es practicar su presencia en todo momento y lugar.



Centinela

Al Servicio de la Familia,
la Salud y la Fe
Año 105 — N.º 5

Nuestra misión es exaltar a Jesucristo como el Salvador de la humanidad y el Rey que pronto vendrá, mediante la exposición de las verdades eternas de las Sagradas Escrituras.

Revista mensual ilustrada, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General: Dr. Robert E. Kyle
Director: Dr. Miguel A. Valdivia
Redactor: Dr. Armando Juárez
Diagramador: Ariel E. Fuentealba
Lector de Pruebas: Lic. Alfredo Campechano
Director de Promoción: Dr. Oscar Hernández
Circulación: Warren Riter
Interamérica: Lic. Antonio Torres
Secretaría Editorial: Sara Taylor
Edición en Francés: Daniella Ducret

Corresponsales:

América Central: Lucindo Murillo

Canadá: Victor Schulz

Colombia: Jaime Piña

Estados Unidos: Juan Acosta, Eradio Alonso, Eddie Canales, Ernesto Castillo, Luis Leonor, Rafael Orduño, Roberto Reyna, Jorge Soria, Manuel Vásquez

Puerto Rico: Luis A. Fajardo

Rep. Dominicana: Silvestre González

Venezuela y Antillas: Saúl Llanes

Suscripción anual, dólares 12,99. Número suelto, \$1,50. Agregar cuatro dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. COSTA RICA: Apartado 10113, San José. REP. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador. ESPAÑA: Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, 28040, Madrid, España. ESTADOS UNIDOS: P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653-5353. GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala. HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa. MEXICO: Apartado 18-813, México 18, D. F. NICARAGUA: Apartado 92, Managua. PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4. PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Rio Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a: EL CENTINELA, P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653-5353, o llamar por TEL a: 1-800-545-2449.

A menos que se lo indique de otra manera, las citas bíblicas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera, revisión de 1960.

PORTADA: CORBIS IMAGES

WWW.PACIFICPRESS.COM

Copyright © 2001, by Pacific Press® Publishing Association

BIENVENIDO a la FAMILIA de DIOS



STEVE WELSH

ALEJANDRO BULLÓN

del poder transformador de Dios. Esa es la maravilla del Evangelio. Dios busca al hombre, lo acepta como es, con sus traumas, complejos y deformaciones de carácter. Lo recibe con su pasado tormentoso, pero lo ve como sabe que un día llegará a ser por su poder transformador. Nadie en este mundo necesita vivir angustiado pensando que para él no existe solución. Hubo solución para miles de vidas que en un momento de desesperación corrieron a refugiarse en los brazos de Jesús. En su amor, él te toma como una piedra tosca y va trabajando hasta transformarte en un diamante capaz de reflejar la gloria divina. Haz hoy, de ese maravilloso Jesús, tu compañero en todas las actividades que tengas delante de ti. 



• El autor es evangelista internacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y reside en Brasilia, Brasil. Este fragmento fue tomado con permiso de su libro *A solas con Jesús*.

MAS de 15.000 personas llenaban el gimnasio deportivo “Gigantinho”, de Porto Alegre. Antes de comenzar la reunión se me acercó un joven de ojos verdes y saco de color gris.

—¿Se acuerda de mí? —me preguntó.

Respondí que no.

—Es imposible que se acuerde. Hace cinco años, cuando usted estuvo aquí la última vez, yo era un mendigo, vestido con ropa sucia, oliendo mal y durmiendo como cualquier animal, en la calle. Esa vez entré en este lugar porque los portones estaban abiertos y porque afuera hacía frío.

—Esquivé a los guardas —continuó diciéndome— y conseguí llegar hasta Sonete [la joven que cantaba]. Ella me dio la mano, no sintió asco de mí, me prestó atención; miró mi rostro y no mis ropas. Eso tocó profundamente mi corazón. Significaba que en este mundo existía gente que podía aceptarme tal como yo era. Sentí que Dios me extendía la mano y comencé a creer que podría salir de esa situación. Era un pobre adicto a las drogas, un alcohólico inveterado, había perdido a la familia, a los amigos y tirado mi futuro a la basura. Pero Jesús me encontró y me rescató. Míreme, ahora soy totalmente diferente. Las cosas cambiaron por completo.

Después, Mauro Luiz me habló de sus luchas, de cómo testifica del amor de Jesús en el circo donde trabaja como payaso. Esa noche tuve la alegría de presentarlo a las miles de personas que llenaban el “Gigantinho”, como uno de los testimonios vivos

GUÍA DE ESTUDIO DE



El reposo que su alma necesita, pp. 2-4

1. ¿Por qué reposó Dios al final de la semana de la creación? (Ver Génesis 2:13).
2. ¿Qué otra obra completa realizada por Jesús recuerda el sábado?
3. ¿Cómo nos ayuda el día de reposo a recibir las abundantes bendiciones de Dios? (Isaías 58:13).

Lecciones del Día de las Madres, pp. 6-7

1. ¿Cómo comenzó la celebración del Día de las Madres?
2. ¿Qué significa el nombre de Eva, esposa de Adán? (Gén. 3:20).

La historia del sábado, pp. 8-10

1. ¿De dónde proviene la semana de siete días?
2. ¿Qué día de adoración observó Jesús? (S. Lucas 4:16).
3. ¿Cuáles fueron las causas principales del cambio de la observancia del sábado al domingo?
4. ¿Qué día de reposo se observará en el cielo? (Isaías 66:23).

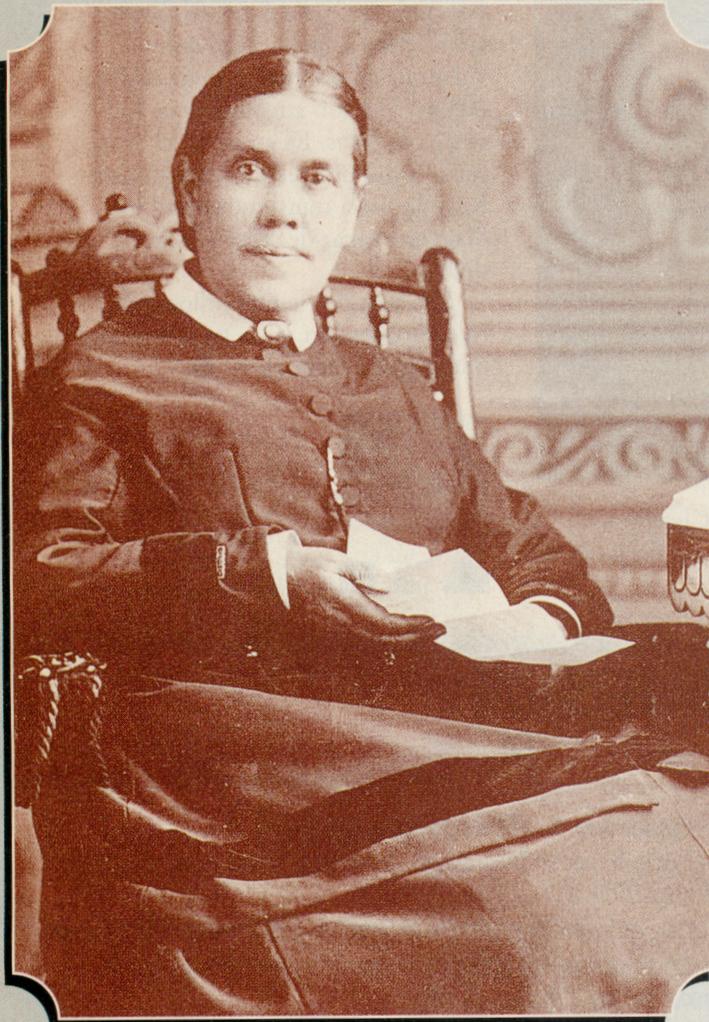
Elena G. de White: Visionaria de la salud, pp. 14-15

¿Qué se decía en cuanto al tabaco cuando Elena de White lo condenó en 1848?

Elena G. de White

VISIONARIA de la SALUD

HERBERT E. DOUGLASS



en las nociones prevalecientes de las causas de las enfermedades y las prácticas médicas de su época, sus advertencias resultaron sorprendentes para casi todos, ¡incluso los miembros de su familia!

“PEOR PARA LOS PECES”

Por ejemplo, Elena G. de White dijo que la mayoría de las “medicinas” usadas en aquel tiempo mataban a más personas que todas las otras causas de muerte combinadas. La teoría médica de ese entonces era que al crearle tensión al cuerpo, podía inducirse a “pelear” contra la enfermedad. Así que las medicinas favoritas del día eran drogas tales como estricnina, opio, calomel, mercurio y quina, que en realidad son venenos. El Dr. Oliver Wendell Holmes, profesor de anatomía de la Universidad Harvard (y luego juez de la Corte Suprema) concordaba con la posición de Elena G. de White. Escribió, “si el total de la materia médica, como ahora se la emplea, pudiese lanzarse al fondo del mar, sería mejor para la humanidad, y peor para los peces”.¹

Otras de sus enseñanzas que sacudieron a las personas del siglo XIX fueron: el peligro de comer carne de cerdo (esto fue antes del descubrimiento de la triquinosis), que el tabaco es un veneno, que los alimentos ricos en grasa y azúcar son perjudiciales, que uno debe permitir tiempo suficiente entre comidas, que debe usarse agua pura frecuentemente para mantener la salud y sanar las enfermedades (en un tiempo cuando rara vez se recomendaban los baños), que el ejercicio al aire libre es importante para la salud de la mente y del cuerpo, y que la fuerza de voluntad está muy relacionada con la resistencia a la enfermedad y el alivio de la nerviosidad.

En sus claras enseñanzas respecto de la dieta saludable, resumió en 1905 lo que había destacado durante décadas. Escribió: “Los cereales, las frutas carnosas, las oleaginosas y las legum-

tenido un progreso enorme desde entonces en nuestra comprensión de los requisitos de la salud física, *lo que ella escribió al respecto todavía es cierto.*

Tan temprano como 1848, Elena G. de White advertía sobre los efectos perjudiciales del tabaco, el té y el café. Esto sucedía en una época cuando fumar tabaco era recomendado para sanar la tuberculosis y cuando el impacto de la cafeína ni siquiera se había considerado. Ya para 1865, Elena G. de White estaba hablando de principios de salud que incluían temas como la medicina psicosomática, la salud nutricional y el

valor del ejercicio.

Para ese tiempo la dieta típica norteamericana estaba repleta de grasas y azúcares. Usualmente se atribuían las enfermedades a la voluntad de Dios, al desequilibrio de fluidos corporales, a olores penetrantes o incluso el aire nocturno. Los métodos caseros para tratar las enfermedades incluían “purgantes, vómitos inducidos y drogas”.

Así que cuando Elena G. de White comenzó a señalar ciertos peligros

PUEDE usted nombrar a la mujer norteamericana cuyos escritos han sido traducidos a 148 idiomas? Eso es más que Marx o Tolstoy. Más que Ágata Christie. Más que William Shakespeare.

Ella escribió mayormente sobre la vida espiritual. Pero sus obras discuten también temas variados tales como educación, relaciones sociales y nutrición. Lo asombroso es que aun- que murió en 1915 y la ciencia ha

bres constituyen el alimento escogido para nosotros por el Creador".² En cuanto al tratamiento de enfermedades, escribió: "El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios".³

No todos estos conceptos eran nuevos. Muchos de ellos eran promovidos por conferenciantes y escritores que los mezclaban con otras nociones que pronto se evaporaron a la luz de la investigación. Lo que fue singular acerca de los escritos de Elena G. de White sobre la salud era que sólo promovía las verdades y rechazaba todo lo que desde ese entonces ha demostrado ser necio e inútil.

EL DR. KELLOGG

Uno de los primeros promotores de los principios de Elena G. de White fue el joven Dr. John Harvey Kellogg, quien se hizo mundialmente famoso como el director y cirujano principal del Sanatorio de Battle Creek, Michigan, la institución de salud más grande del mundo en su tiempo. En 1897, el Dr. Kellogg dijo: "Es maravilloso... cuando examináis retrospectivamente los escritos que nos fueron dados hace treinta años, y luego, quizá al día siguiente, tomáis una revista científica y encontraréis algún descubrimiento nuevo que ha hecho el microscopio, o que ha sido descubierto en el laboratorio químico... advertir cuán exactamente armonizan ambos en los hechos... No hay un solo principio relacionado con el desarrollo saludable de nuestros cuerpos y mentes que esté expuesto en estos escritos de la Hna. White, que yo no esté preparado para demostrar concluyentemente en base a la evidencia científica".⁴

El Dr. Clive M. McCay, profesor de Nutrición en la Universidad Cornell y reconocido como un pionero de la nutrición en todo el mundo señaló: "La mayoría [de las ideas de los contemporáneos de Elena G. de White] eran irracionales y han sido repudiadas. Ella tiene que haber sido una persona excepcional, con conocimiento superior al de su época, para poder

escoger cuáles ideas tomar y cuáles rechazar".⁵

En julio de 1988, el Dr. C. Everett Koop publicó el primer informe de nutrición de parte de un Cirujano General de los Estados Unidos. Basado en más de 2.500 artículos científicos, su receta para una mejor salud fue: "Menos grasa, más vegetales y frutas".⁶ Y en años recientes, artículos principales de revistas de amplia circulación como *Time*, *Newsweek*, y *U.S. News & World Report* han presentado las últimas investigaciones: estudios que validan los escritos de más de un siglo de existencia de Elena G. de White. Ni uno de sus sorprendentes consejos ha tenido que ser desechado. Lo que ella dijo sobre la influencia prenatal, acerca de que el cáncer es causado por un virus, y muchas otras áreas relacionadas con la salud de la mente y el cuerpo ha sido demostrado tanto como sus enseñanzas sobre la nutrición.

Los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día creen que sus nociones sobre la salud espiritual y física, son más que el mero resultado de adivinar bien. Ven en ella un cumplimiento de la promesa bíblica de conducción profética poco antes del regreso de Jesús. Aquellos que ponen en práctica sus consejos inspirados mejoran su vida en todos los aspectos. 

(1) Ronald L. Numbers, *Prophets of Health* (New York: Harper & Row, 1976), p. 49. (2) Elena G. de White, *El ministerio de curación*, (Mountain View, California: Pacific Press, 1959), p. 228. (3) *Ibid.*, p. 89. (4) Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 1999), p. 283. (5) El Dr. MacCay escribió más de 150 artículos científicos; fue cofundador en 1942 de *The Archives of Biochemistry*, y fue presidente del Instituto Americano de la Nutrición (1951). (6) *U.S. News & World Report*, 8 de agosto, 1988, pp. 59-61.

LEA EN EL PRÓXIMO NÚMERO

- **Papás a tiempo completo**
- **¿Qué anda mal con nuestros hijos?**
- **Mi Dios y mi Padre**
- **Cómo lograr que sus hijos coman vegetales**

CÍRCULO DE ORACIÓN

Si tiene alguna necesidad y desea que nos unamos a usted en oración, lo invitamos a escribirnos, mencionando brevemente su preocupación o problema.

Aunque no podemos comprometernos a contestarle, toda carta será tratada confidencialmente.

Envíe su pedido a:

**Círculo de Oración,
EL CENTINELA,
P.O. Box 5353,
Nampa, ID 83653-5353.**

Descubra el Tesoro de la Biblia

Deseo inscribirme en un curso bíblico gratuito por correspondencia:

Tesoros de Vida (20 lecciones)
 Descubra (26 lecciones)

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código Postal (Zip Code) _____
País _____

Envíe este cupón a: La Voz de la Esperanza,
P.O. Box 53055, Los Angeles, CA 90053
EE.UU. de N. A.



centinela

DESEA SU FELICIDAD

Envíeme una suscripción de EL CENTINELA (12 números por año). Adjunto \$12.99* dólares. (Agregar cuatro dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____
País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 2001.

Envíe este cupón a EL CENTINELA,
P.O. Box 5353
Nampa, ID 83653-5353
EE. UU. de N.A.

Déle a su Hijo un Buen Comienzo

Estos hermosos tomos le dan vida a las historias de la Biblia. Escritos por Arturo Maxwell con chispa y amenidad, estos libros crean un marco en el cual los valores morales y el desarrollo del carácter pueden cultivarse con deleite. Hijos y padres aman Las Bellas Historias de la Biblia. Las consideran como una parte indispensable de la familia.

Al oír estas historias a la hora de acostarse, los niños van a dormir con buenos pensamientos en su mente en vez de todo el material altamente cuestionable que hoy en día se ve y se oye.

Pronto descubrirá que usted disfrutará de ese tiempo de tranquilidad tanto como sus hijos, especialmente cuando vea cuán fácil es comunicarles, mediante estas historias, importantes lecciones formadoras del carácter.



LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA

Nombre _____

Calle y N.º _____ Apto. _____

Ciudad _____

Estado _____ Código _____

País _____

Teléfono (optativo) _____

Para más información, complete el cupón adjunto y devuélvalo:

Si usted vive en los Estados Unidos o Canadá, envíelo a:
Pacific Press® Publishing Association
P.O. Box 5353
Nampa, ID 83653-5353

Si usted vive fuera de los Estados Unidos o Canadá, envíelo a:
Asociación Publicadora Interamericana
2905 NW 87th Ave.
Miami, Florida 33172